

Confesiones de Vladimir

■ Por Osvaldo Rojas Garay
Foto: Ramón Barreras Valdés

Después de un largo compás de espera, hace una semana se reveló —¡al fin!— el nombre de quien conducirá las riendas del equipo Villa Clara en la 55 Serie Nacional de Béisbol.

Varios hombres se habían bajado para el alto mando anaranjado: Eduardo Paret, César Valdés, Noel Guerra, y en definitiva, para sorpresa de la gran mayoría de aficionados y especialistas, se le concedió la responsabilidad a Vladimir Hernández Solás (1-4-1971), otrora estelar lanzador natural del central Quintín Bandera —hoy Unidad Empresarial de Base—, en Corralillo, pero radicado en Sagua la Grande desde los cinco años hasta el pasado decenio, cuando fijó residencia en Santa Clara, conjunto al cual guió para la conquista de la corona en la justa provincial de 2014.

Participante en 16 temporadas nacionales —en las que archivó 72 victorias y 41 derrotas—, protagonista de un hecho único en nuestros certámenes beisboleros al obtener los tres éxitos posibles en un play off de cinco a ganar tres frente a Santiago de Cuba en 2003, triunfador en el encuentro decisivo ante Holanda en el Torneo de Rotterdam el propio año e integrante del equipo Cuba, monarca en los Juegos Panamericanos de Santo Domingo-2003, Vladimir se convierte en el décimo timonel villaclareño desde que la provincia comenzó a tomar parte en los campeonatos cubanos de pelota en la contienda de 1977-1978.

De paso, será el primer serpentero en realizar esa función y el séptimo hombre que luego de haber integrado el conjunto del territorio asume la dirección del equipo. Los otros seis fueron Lázaro Pérez Agramonte, Pedro Jova Pérez, Luis Jova Key, Roberto Rodríguez Gavilanes, Víctor Mesa Martínez y Ramón Moré Flaqué.

Los restantes mentores: Emilio Madrazo Morales, que aunque intervino en series nacionales nunca lo hizo con el «Villa Clara», y Eduardo Martín Saura y Luis Enrique González Álamo no participaron en los clásicos criollos como jugadores.

—¿Te sorprendió la elección?
—Voy casi todas las tardes a la calle Toscano a jugar dominó y varias personas me comentaban: «Oye, dicen que tú estás entre los candidatos a dirigir el equipo». Yo contestaba: «No, qué va, ustedes están locos, eso no es así», hasta que me lo comunicaron y, realmente, me sorprendió la decisión.

—¿Qué te llevó a aceptar esta responsabilidad?

—Acepté porque el béisbol en

esta categoría presenta una mala situación en la provincia. Necesitamos personas que lo den todo por el bien de nuestra pelota. No han faltado los que me han dicho: «Cogiste la candela ahora que no hay nadie». Este es el momento en que me ha tocado dirigir. Siempre hay una primera vez, si se trabaja con voluntad y deseos, y existe apoyo por parte de las organizaciones, los entrenadores y el pueblo, se puede aspirar a obtener un buen resultado.

—Hasta qué punto puede ser provechoso que estés al frente del sub 23 y el equipo principal.



—Lo considero beneficioso porque un gran grupo de ese equipo sub 23 va a pasar a las filas del «Villa Clara». Voy a comenzar a utilizar mi táctica, mi estrategia. Cada juego me permitirá ir ganando en experiencia. Ahora lo que tengo en la cabeza es el sub 23, cuando este torneo se acabe pensaré más en el «Villa Clara». Confío plenamente en el grupo multidisciplinario que trabajará con la preselección durante mi ausencia.

—Mencíname algunos de los jóvenes que se han destacado...

—Lazarito Ramírez, Norel González y Javier Fusté, que me parece es hora ya de que tenga más protagonismo junto a Yulexis La Rosa en la receptoría. Hay también un lanzador que muchos no conocen, pero es el que mejor está en estos momentos: Reinier Sánchez, de gran control, una buena bola lateral y ha logrado lanzamientos de entre 87 a 91 millas. Ronny Valdés, después de su experiencia en la temporada pasada y su actuación en la provincial, debe sumarse al grupo de nuestros pitchers de calidad, lo mismo que Eduardo Ferrer.

—En tu etapa como pelotero estuviste bajo el mando de cuatro directores: Pedro Jova, Luis Jova, Carpito Rodríguez y Víctor Mesa, ¿qué te legó cada uno de ellos?

—Cuando debuté en la serie

1992-1993, yo no era un extraclase, tuve que ganarme el puesto. Siempre traté de escuchar lo que me decían los entrenadores y los atletas de experiencia.

«Me gustaba la espontaneidad y el poder de aglutinación que tenía Pedro Jova. Él nos daba mucha confianza y esto hacía que todos nos esforzáramos por hacerlo bien en el terreno.

«Luis Jova y Carpito Rodríguez se hicieron cargo del equipo en un momento similar al de ahora. Fue una etapa en que ya no estaban varios de los hombres que habían impulsado el elenco hasta la disputa de cinco finales sucesivas. Aun así, Luis Jova estuvo a punto de clasificar para los play off, y luego Carpito logró incluirlo dos veces en la postemporada. De todo esto uno aprende, coge lo bueno.

«Cuando entró a dirigir Víctor Mesa, yo era más maduro, me gradué de licenciado en Cultura Física, y como sabía que un día iba a llegar a ser entrenador, observaba las cosas que él hacía; Víctor estaba en todas, no se le escapaba ni una».

—Definitivamente el equipo se va a denominar Azucareros, ¿has oído hablar sobre este histórico plantel?

—Yo era muy pequeño cuando ellos se desempeñaban en la pelota, pero sí he oído hablar de los Azucareros. Ahí estaban Antonio Muñoz, José Antonio Huelga, Cheito Rodríguez, Silvio Montejo, Enrique Oduardo, Aquino Abreu, Lázaro Pérez, Emilio Madrazo, Leonel García, Aniceto Montes de Oca y una lista bien extensa de glorias de las provincias centrales.

«Por lo que me han contado, era un equipo muy combativo, unido, que salía al terreno a darlo todo por la victoria, nunca estaba perdido. Nos gustaría mucho que en el banco de nosotros en el «Sandino» tengamos siempre a algunos de sus representantes. Sería interesante que sostengamos intercambios con esos hombres, porque han pasado los años y a muchos ni los peloteros ni los aficionados de las actuales generaciones los conocen».

—Siempre admiré la forma en que actuabas sobre el box, donde eras todo coraje, ¿qué características del Vladimir pelotero te gustaría impregnarle al equipo?

—La agresividad, no en la peor forma en que se utiliza a veces frente al contrario, sino en la manera de jugar a la pelota, a la hora de batear, de conectar por detrás del corredor, de coger un «desbol», de avanzar en las bases. En resumen, entregarse por completo al béisbol.

De gimnasta, a la corona nacional de pesas

■ Por Mayli Estévez

■ Foto: Cortesía del entrenador

Eliany Bermúdez tiene 19 años y 22 récords nacionales en levantamiento de pesas. Los dos últimos acaba de establecerlos en el Campeonato Nacional de la disciplina, que tuvo por sede a Cienfuegos. La santaclareña, de 48 kg, levantó el doble de su peso en el envión (su modalidad más fuerte), y quedó segunda en el arranque, lo que le permitió coronarse también en el total. Pero quien sepa de marcas en la halterofilia, no sospecharía que hace menos de tres años esta chica era atleta de gimnasia rítmica.



«Estuve cinco años ahí, no tuve buenos resultados, la verdad —cuenta Eliany vía telefónica desde la capital del país—. Aunque siempre hice equipo. El cambio de disciplina me chocó muchísimo. En un principio no quería pasar de un deporte tan fino a uno tan fuerte. Pero me convencí de que podía».

Algo parecido cuenta Ángel Reynaldo Serrano, el primer entrenador de la actual campeona nacional: «Si hacemos una comparación de ambos deportes, notamos que es un cambio bastante brusco. En noveno grado su carrera de gimnasia rítmica culminaba, y nosotros le vimos un somatotipo idóneo para el levantamiento de pesas. Así logramos simultáneas lo técnico de la gimnasia con lo físico de las pesas. Para sus padres también fue un cambio fuerte, como es lógico; pero decidieron que si ella quería, la apoyaban», comenta Serrano.

«Su debut como pesista fue rápido; no obstante, alcanzó dos oros en los 44 kg de los Juegos Escolares. Así se fue desarrollando hasta llegar a la categoría juvenil, y en su último año como tal fue bastante difícil convencer a los decisores del equipo nacional de que ella era idónea para estar en la preselección de mayores, pero se logró. Su talento es muy evidente», continúa Serrano.

El levantamiento de pesas para féminas es una disciplina reciente dentro del movimiento deportivo nacional. Su primera participación internacional data del 2006, en los Centroamericanos de Cartagena, y desde esa fecha hasta hoy han lidiado con más de un prejuicio. Pregúntese si quisiera ver a su hija levantando pesas y la negativa sería del tamaño de esta página. Sin embargo, no varía mucho la carga física de las pesas con respecto a la de otras disciplinas, según algunos especialistas.

«No hay atleta de deporte alguno que no levante pesas en su preparación: ¡nadie! Las muchachitas de nado sincronizado lo hacen; las de gimnasia rítmica y artística... Si fuera por ese motivo, todas deberían ser tocadas por ese prejuicio», declaró al semanario cienfueguero Inalvis Ramírez Gamboa, la única jueza internacional de levantamiento de pesas en Cuba.

Igual criterio mantiene el entrenador Serrano: «Existe una idea errónea al confundir el levantamiento de pesas con el fisiculturismo. La disciplina del levantamiento está encaminada a alcanzar altos resultados en las dos modalidades: arranque y envión, y no deforma los músculos de los atletas, como se piensa».

—De vuelta a Eliany, ¿se le puede considerar la mejor pesista villaclareña?

—Decir que Eliany es la mejor pesista de Villa Clara es algo absoluto, tal vez en la actualidad sí, pero debe superar un antecedente muy fuerte. Todavía tiene que trabajar, porque la provincia tuvo una atleta muy destacada: Mercedes Simón, cuyo primer entrenador también fui yo. Fue recordista en su peso. Claro, digamos que Eliany ya ha dado grandes pasos para conseguir esa distinción».

Por lo pronto, Eliany se despidió mirando de reojo hacia el Mundial de Houston, Estados Unidos, en noviembre próximo. No sabe si hará equipo, pero está segura de que, pese a las presiones y los tabúes, ser pesista ha sido la mejor decisión deportiva de su vida.



Recupera el «Guillermito» categoría internacional

Otra buena noticia para el ajedrez villaclareño es que después de cuatro versiones nacionales, el XXIV Guillermito García in Memoriam —cuya inauguración está señalada para el próximo martes 2 de junio, en el lugar que ocupa la Galería de Arte— alcanzará categoría internacional, justamente en el año en que se cumple un cuarto de siglo de la trágica desaparición física del primer Gran Maestro que tuvo nuestro territorio.

Los organizadores pretenden formar dos grupos premier de diez jugadores cada uno, los cuales otorgarán norma de GM. Igualmente existe el propósito de incluir un apartado de maestros y otro certamen abierto.

Se habla de una llave en la que compitan los GM Aramis Álvarez, Omar Almeida y Lelys Martínez, y un trío de trebejistas villaclareños que ya han realizado normas del máximo

título de la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE): el MI Rodney Pérez, y los MF Ermes Espinosa —subcampeón nacional— y Elier Miranda, a quienes se unirían los MI Andrés Felipe Gallego (COL), Benjamín Gledura (HUN), Julián Estrada Nieto (MEX), además del colombiano Jorge Mario Clavijo.

En el otro grupo jugarían los GM Yusnel Bacallao, Juan Borges y Sandro Pozo, así como los MI con normas de GM Yaser Quesada, Orlen Ruiz y Diasmany Otero, titular de la pasada porfía. A ellos se sumarán los MI Joshua Ruiz (COL), David Arenas (COL) y Luis Carlos Torre (MEX), y el MF húngaro Balazs Szabo.

Por supuesto, como en otras ocasiones la estructura del torneo y la participación de los jugadores pudieran sufrir cambios de último momento.

● Osvaldo Rojas Garay



La santaclareña Yelena Bravo fue la más anotadora con 12 dianas.

Detrás de las villaclareñas se ubicaron Venezuela (con dos entrenadores cubanos) y Granma, que le ganó a Santiago de Cuba en el partido por el bronce, 10 goles a 6.

Por su parte, en el masculino los discípulos de Josué Casas derrotaron a Camagüey, 14 a 6, y se llevaron la medalla de bronce. La lid la ganó Cienfuegos, vencedor de la pre nacional de Venezuela. El mejor atleta villaclareño en este sexo fue Rudy Despaigne, con 14 dianas.

Próximamente Villa Clara será sede de los Campeonatos Nacionales Escolares de polo (M-F). Mientras en la primera categoría los equipos cubanos saldrán desde el 2 de junio a varios topes internacionales en México y Argentina.

● Luis Salabarría y Pablo Herrera